

PINOCHET PARA TODOS LOS GUSTOS

Raúl Sohr. Radio universidad de Chile 17 Dic 2006

El juicio del Gobierno del Presidente George W. Bush, a la hora de la muerte de Pinochet, es lapidario y marcará su imagen de cara al país que algún día consideró su aliado.

Es un decir que los países no tienen política exterior porque todo, al final, es mirado a través de un prisma doméstico. La muerte del general Augusto Pinochet es ilustrativa en este sentido. En España y Francia la cobertura de su deceso se centró en el hecho que consiguió escapar a toda condena por parte de algún tribunal.

El juez Baltasar Garzón, que provocó la detención de Pinochet en Londres, manifestó su tristeza que en este caso no se hizo justicia. En España nadie fue juzgado por los innumerables crímenes cometidos bajo la dictadura franquista. Los españoles tuvieron una exitosa transición política pactada que pasó por el olvido de los abusos a los derechos humanos.

En Francia aún penan los fantasmas de los colaboradores con el ocupante nazi durante la Segunda Guerra Mundial. En Francia fueron muchos los que escaparon a los crímenes cometidos bajo el alero de las tropas alemanas ocupantes. Uno de ellos fue Maurice Papon que llegó a ocupar un cargo ministerial antes de ser condenado, recién en 2004.

La figura del militar chileno adquirió proporciones que escapan a toda relación con el peso político de Chile en la arena mundial. Su nombre se convirtió en un icono de la crueldad y en algunos casos en un adjetivo. En Italia un soldado tildó a un oficial de "ser un Pinochet". Esto le valió una sanción disciplinaria luego que una corte estimara que la intención del soldado era agraviar con un epíteto sinónimo de "autoritario y brutal".

Lo que los partidarios de Pinochet entendieron como una gran victoria en la guerra fría tuvo otra lectura a lo largo del mundo. Para muchos demócratas su llegada al poder, y la muerte del Presidente Salvador Allende, fue el fin de un sueño: la posibilidad de aplicar un modelo de cambios sociales de manera pacífica. A fin de cuentas Allende fue el primer marxista electo en las urnas. Al momento de su muerte, en Chile funcionaba el Parlamento en el que estaban representadas todas las corrientes políticas y había libertad de prensa. Los chilenos eran libres de entrar y salir del país. Un contraste con la abolición de esas libertades por parte de quienes decían salvar al país de una dictadura.

La expresión de más genuina simpatía por Pinochet provino de la ex Primera Ministra británica Margaret Thatcher quien dijo estar "profundamente entristecida". A parte de la obvia afinidad ideológica entre ambos, Thatcher siempre guardó gratitud por la ayuda recibida de parte del gobierno chileno, en 1982, durante la Guerra de las Malvinas. El triunfo bélico británico catapultó la alicaída carrera de la política conservadora que venció en las elecciones para un segundo mandato. Quedó así sellada una deuda gratitud a la cual Thatcher jamás renunció

pese a la avalancha de críticas por su insensibilidad a las violaciones de los derechos humanos.

La más sorprendente de las reacciones internacionales provino de Estados Unidos. Tony Fratto, un vocero de la Casa Blanca, señaló que “La dictadura de Augusto Pinochet en Chile representó uno de los períodos más difíciles” y expresó su simpatía con las víctimas del régimen y sus familiares.

Lo llamativo de la declaración es la ausencia de todo reconocimiento al papel jugado por el propio Washington, aunque secundario, en el golpe que llevó a Pinochet al poder. El apoyo brindado por el secretario de Estado Henry Kissinger, en 1974, equivalía a un certificado de buena conducta luego de los meses de la más feroz represión.

En todo caso, el juicio del Gobierno del Presidente George W. Bush, a la hora de la muerte de Pinochet, es lapidario y marcará su imagen de cara al país que algún día consideró su aliado.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.